

09/11/2009

El museo armero ha recibido 3.300 visitantes desde su ampliación

El Museo de la Industria Armera de Eibar ha recibido alrededor de 3.300 visitantes desde la puesta en marcha, hace seis meses, de la ampliación que repasa la historia industrial de la villa. Desde el centro hacen una valoración muy positiva de esta afluencia de visitantes, pero esperan aumentar el ritmo de visitas una vez que concluyan las obras en el interior de Portalea. Teniendo en cuenta las circunstancias en las que se encuentra el edificio, en obras y con el acceso desde la parte trasera, no hemos hecho mucha difusión del museo.

Desde que el museo de historia industrial abrió sus puertas, ha recibido gente de todas las edades y de diferentes procedencias. Hasta el momento, ganan con un 85% el número de visitantes que acuden en solitario, frente a un 14% que lo hacen en grupo. En cuanto a la procedencia, un 39% de los visitantes han sido locales y un 22% del resto de la comunidad autónoma vasca. Destacan, con un 34%, los procedentes de otras regiones del Estado, mientras que el porcentaje más bajo lo componen los extranjeros, con tan sólo un 5%.

Cabe resaltar la afluencia de público durante los meses de verano. Según afirman desde el museo en los meses de julio y agosto vino más gente de la que nos esperábamos. Sólo en agosto, el museo de historia industrial registró 250 visitas. Un número importante sabiendo cómo son los meses de agosto en Eibar, resalta Marina Barrena. Quizás sea porque cada vez se lleva más un turismo de carácter cultural, o también puede ser por la crisis, que ha hecho que el número de personas que se han quedado en Eibar sin vacaciones sea mayor, opina la directora del museo. Pero la procedencia de visitantes en verano varió respecto a los demás meses del año. Según el registro del museo, subió mucho el porcentaje de visitantes procedentes de otras comunidades autónomas, llegando a ser más del 50% del total. Los visitantes locales, por su parte, se concentraron en su mayoría durante el primer mes. En las primeras semanas después de la apertura del museo, los propios eibarreses componían el mayor porcentaje entre los visitantes, asegura Barrena.

Reacciones

El museo ha generado entre los visitantes distintas reacciones. A tenor de lo escrito en el libro de visitas, la mayoría de los que han pasado por el lugar salen realmente satisfechos. Por una parte, sobre todo entre los jóvenes o entre los que vienen de otras regiones, el museo causa sorpresa. Muchos sabían el carácter armero de la villa, pero se sorprenden al ver la diversidad

de productos que se han fabricado en Eibar, tales como las bicicletas, las planchas o las máquinas de coser, afirma Marina Barrena.

Orgullo y nostalgia

Entre las diferentes salas de las que se compone el repaso a la historia industrial eibarresa, llama mucho la que contiene una escena de teatro virtual, en la que se representa un diálogo entre armeros en un taller del siglo XVIII. También gusta mucho el último vídeo del recorrido, en el que se puede comprobar en lo que se ha convertido Eibar en los últimos años, explica la responsable del museo.

Entre los visitantes locales, sobre todo en los más mayores, afloran sentimientos de orgullo y nostálgicos. Muchos de los que han visitado el museo han formado parte de las fábricas cuyos objetos están expuestos, bien como propietarios o como trabajadores. Todo este colectivo muestra cierto sentimiento de orgullo por haber contribuido a hacer que Eibar se convirtiera en un referente industrial, señala Marina Barrena.

A pesar de que el museo de la historia industrial se abrió hace ya seis meses, son muchos los que todavía se acercan a ofrecer los productos antiguos que aún guardan en sus casas. Todavía estamos recibiendo más donaciones, señalan las responsables del museo. Una mesa de dibujo Laster de los años 80, una cafetera Jata de los años 50 y una máquina de coser Alfa de los años 30 han sido algunos de los objetos que han sido donados al museo en las últimas semanas.